

19 de octubre 2009
EL PAÍS (18/10) PÁG. 4

Elecciones: 20.000 policías y 6.000 militares para custodia. Vigilancia de mesas receptoras y locales de depósito de urnas.

EDUARDO BARRENECHE

Patrullajes, custodias de urnas y policías de civil en las calles son las clave del operativo policial dispuesto por el Ministerio del Interior para las elecciones. Participarán 20.000 policías, 6.000 militares y 41.000 funcionarios públicos.

Fuentes ministeriales afirmaron a El País que el operativo demandará en las próximas horas una coordinación entre oficiales superiores de las Fuerzas Armadas y de la Policía para ultimar los detalles del plan. Este será publicitado en breve por el ministro del Interior, Jorge Bruni.

El procedimiento prevé que cada oficial deberá relevar la seguridad de un grupo de circuitos. En tanto, los mandos superiores tendrán que controlar los patrullajes preventivos, los cuales se intensificarán en la noche para prevenir incidentes en los festejos.

La Policía también intensificará su presencia en horas de la madrugada para brindar seguridad a los miles de funcionarios públicos que regresan a sus casas luego de trabajar en las mesas de votación.

Según las fuentes, el operativo de seguridad, que incluirá la participación de Bomberos, Policía Caminera y de todas las Jefaturas del país, será muy similar al de las elecciones internas pasadas con excepción de las custodias de las urnas en Montevideo. En los comicios anteriores, las urnas fueron depositadas en el Estadio Centenario luego del escrutinio efectuado en las mesas de votación. Ahora la Corte Electoral dispuso 19 locales en diferentes de zonas de Montevideo. Estos centros recibirán las urnas de los circuitos cercanos. De esa forma se reducirá el tiempo de traslado de las mismas. Este cambio generó que la Policía de Montevideo debiera armar un operativo para la custodia de estos locales, lo cual demandará más personal.

Según las fuentes, la Policía compartirá con las Fuerzas Armadas la seguridad de los 6.868 circuitos distribuidos en todo el país.

Como es tradicional en Uruguay, los efectivos estarán desarmados y su presencia solamente tendrá un fin disuasivo.

El plan prevé que quedarán policías de reservas en las comisarías por si ocurren incidentes en los circuitos. Bomberos estará alerta por un incendio en uno de ellos, mientras que Caminera dispondrá todo su personal al control de las rutas.

PROLONGADO. En la madrugada del próximo domingo, unos 20.000 de los 26.000 policías deberán presentarse en "bases" dispuestas por cada Jefatura. Las mismas funcionarán en seccionales policiales de los 19 departamentos.

Al arribar a la "base", los agentes deberán dejar su arma en el local policial, la cual quedará archivada con un número. Luego se le entregará una "cartilla" con los procedimientos que deberán seguir durante el acto eleccionario. Se trata de un complemento de las instrucciones que recibió en los días previos a los comicios. Es decir, el agente deberá quedar a la orden del presidente de mesa. Tras recibir la "cartilla", el policía será trasladado al circuito. Llegará al lugar por lo menos dos horas antes de que se abra la mesa de votación.

Las instrucciones que recibirá en la "cartilla" determinarán que no podrá alejarse de su puesto de trabajo hasta el final de la votación. Sin embargo, la tarea de custodia no terminará ahí.

El policía deberá esperar que finalice el escrutinio primario. Luego acompañará al presidente de la mesa a que entregue la urna en uno de los 19 locales dispuestos por la Corte Electoral. Hasta ese momento continuará a las órdenes del presidente de la mesa. Después que el presidente de mesa entregue la urna, le firmará un documento al policía relacionado con la custodia del circuito.

El documento deberá ser entregado por el agente a los oficiales ubicados en una de las "bases". Enseguida podrá solicitar allí la devolución de su arma y recién ahí quedará liberado.